

SMOPyC 94

INTERNACIONALIZACION DE ACTIVIDAD Y PDI, LINEAS MAESTRAS DE LA CONSTRUCCION ESPAÑOLA A MEDIO Y LARGO PLAZO.

Tras un período muy difícil para el sector de la construcción (descenso de actividad, recorte de presupuestos para infraestructuras y, consecuencia lógica, caída del mercado de maquinaria), las empresas constructoras españolas analizan la situación, tratando de planificar su futuro a medio y largo plazo.

El pronto despeje de "la incógnita política" (elecciones anticipadas a junio de este año), la continuidad de los grandes proyectos públicos (infraestructuras, VPO) y la estrategia exportadora de algunas grandes empresas, pueden ser las claves positivas de una situación complicada.

Tanto el índice de actividad (un 5 por 100 descendió la construcción española en 1992, según Seopán, tras siete años sucesivos de crecimiento) como en dotación presupuestaria para obras de infraestructura (el presupuesto de 1991 para 1992 introdujo el primer recorte) y, en consecuencia, en resultados del mercado de maquinaria para obras públicas y construcción (cerca de un 60 por 100 de disminución en 1992 como media de los diferentes tipos de máquinas), resulta evidente que el pasado ejercicio a supuesto una prueba muy dura para el Sector de la Construcción en España y, por tanto, para sus proveedores.

La cifra total de 2031 máquinas "grandes" de movimiento de tierras, apenas aliviada por la adición de 700 "minis", vendidas en 1992 es, de por sí, bastante elocuente.

El presente año comenzó con análogas características del mercado de maquinaria. Muchos directivos de las empresas vendedoras de afirmaban conformarse con "vender igual y cobrar mejor" que en el 92, aludiendo al alto grado de morosidad en ventas de maquinaria en este año difícil.

El aumento de la licitación oficial en el último tramo de 1992, un discreto presupuesto para la financiación de infraestructuras y la presentación del Plan Director de Infraestructuras (con inversiones millonarias y una planificación a largo plazo) -que fue presentado precisamente en la anterior edición de SMOPyC por el Subsecretario del MOPT, el Sr. Llardén, muy bien acogido por la Patronal Seopán, fueron datos que contribuyeron a levantar el ánimo de los afectados, es decir de todo el sector.

La opinión del Sector de la Construcción parece mayoritariamente favorable a este anticipo de la consulta electoral, como factor favorable a despejar incógnitas, no sólo en cuanto a la actitud de su principal cliente (las Administraciones Públicas generan el 32 por 100 de la facturación del sector) sino en cuanto a la perspectiva económica general. La convocatoria de elecciones generales ha puesto "en cuarentena" las previsiones del Plan Director de Infraestructura a la espera de los resultados del 6 de junio.

El contenido del Plan merece una atención pormenorizada, y ello por dos tipos de razones:

- En primer lugar, se trata de un inventario cualificado de necesidades reales y del esfuerzo presupuestario y extrapresupuestario que se necesita para satisfacer esas necesidades en un plazo razonable, dedicado además gran atención a nuevos temas que la sociedad demanda: planes intermodales de transporte urbano, actuaciones medioambientales, plan hidrológico actuaciones en costas e incluso el modesto capítulo de I+D.

- En segundo lugar, porque el conjunto de la sociedad ha reconocido ampliamente el insustituible papel de la inversión en infraestructura como dinamizador de la actividad económica y la generación de riqueza, no sólo para el Sector de la Construcción (principal beneficiario en las primeras fases de ese proceso) sino para todos los sectores industriales y de servicios, que son a más largo plazo los principales protagonistas de su utilización.

Mirar al exterior. Entre tanto, las grandes empresas constructoras se plantean el futuro más inmediato, y muchas de ellas consideran la internacionalización de sus actividades como una de las estrategias frente a la crisis, además de otras formas de diversificación.

A este respecto es muy revelador el estudio que hace la Patronal Seopán (en el marco de su extraordinariamente interesante "Estudio Estratégico Construcción 2000") de la evolución de contratación en el exterior.

Basta echar un vistazo al Cuadro II para observar que la actividad internacional decae en cuanto el mercado nacional comienza a recuperarse, y también al contrario, de manera que la cifra de 1991 ya permite prever la recuperación del mercado internacional, y más concretamente el de Iberoamérica, que en 1991 supuso el 65 por 100 de la contratación total de las empresas constructoras españolas en el exterior. "La recuperación de ritmos de crecimiento elevados en Iberoamérica -señala el estudio de Seopán- confiere prioridad a este mercado para la exportación española de los 90".